



Unas singulares estatuas

En una pequeña y apartada isla del océano Pacífico habitan unos gigantes de piedra únicos en el mundo. Se trata de cerca de mil estatuas de enormes dimensiones que fueron construidas por los antiguos pobladores de la isla de Pascua para honrar a sus antepasados.

Los moáis, nombre que reciben las estatuas, pueden superar los 10 metros de altura y pesar más de 80 toneladas. Aunque la mayoría destaca por su rostro alargado, cada moái tiene rasgos físicos propios. Se cree que los habitantes quisieron inmortalizar a los fundadores de las tribus a las que pertenecían, ya que, según la leyenda, las estatuas poseían piedras de coral en los ojos, a través de las cuales cada fundador transmitía sus poderes a los descendientes de su tribu.

El misterio envuelve a estas esculturas, ya que no se sabe cómo las trasladaron desde el volcán donde se esculpían hasta los lugares donde ahora se encuentran.

Los investigadores creen que los pobladores utilizaron diferentes artilugios para llevarlas a unos altares de piedra, destino final de las estatuas.

También se desconoce por qué hay algunas estatuas sin terminar en el lugar de fabricación, como si el culto a los moáis se hubiese abandonado... Es posible que los conflictos entre las tribus provocaran el fin de la cultura que propició su construcción. Lo cierto es que estos colosos permanecen allí, inmutables ante el asombro de los visitantes que acuden año tras año a la isla.



1 Escribe oraciones con las siguientes palabras. R. M.

Si es necesario, consulta un diccionario.

inmutable

inmortalizar

Cada moái permanece inmutable ante el paso del tiempo.

Los moáis se construyeron para inmortalizar a sus antepasados.